

Capítulo 4

Los pensionados y jubilados

Los pensionados del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales (IVSS) y los jubilados de distintos entes de la administración pública y privada se han venido movilizandando en Venezuela desde fecha muy reciente en comparación al resto de los sectores sociales que aquí analizamos. El movimiento ha sido impulsado por factores como la inflación que ha padecido el país en los últimos veinte años, la cual ha convertido las pensiones y jubilaciones de la administración pública en montos irrisorios, o el déficit fiscal, que ha deteriorado los servicios de salud. Pero parece que lo definitorio para la emergencia del movimiento fue la ineficiencia y desatención cada vez mayor del Estado para pagar las pensiones y jubilaciones, un hecho que los dirigentes de este movimiento ubican en el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, cuando se dio el viraje hacia una política económica de corte neoliberal (1989-1993) (Reyes, 1999). Sus primeras protestas ocurren a partir de entonces.

Pese al relativo poco tiempo que llevan ejerciendo la política de la calle, los pensionados y jubilados han sido uno de los movimientos populares más exitosos en cuanto a movilización y organización, y también en cuanto a haber logrado ciertas victorias en las demandas por las que han luchado. Este éxito se debe, entre otros motivos, a que en su seno se encuentran numerosos dirigentes gremiales de sectores de la administración pública ya retirados, que han aportado su experiencia y disciplina para la constitución y acción sostenida del grupo. En 1998, por ejemplo, organizaron una protesta que logró colocarse en primera plana de los periódicos del país, cuando marchando desde la iglesia de San Francisco hasta el Palacio Presidencial, hicieron un vía crucis y levantaron en hombros una cruz con uno de ellos crucificado (*El Nacional*, 20-03-1998: A-1). En 1999, cuando hicimos nuestro trabajo de campo, los dirigentes del movimiento se mostraban cautelosos, pues muchos de ellos habían respaldado a Hugo Chávez en su campaña electoral y aguardaban esperanzados que el gobierno les cumpliera (BDMC 2000; 356: 8). De los tres eventos cubiertos (Cuadro 7), el cierre de la avenida Urdaneta y la marcha del Pri-

mero de Mayo pertenecen al movimiento más institucionalizado que lidera Edgar Silva, quien por los pensionados y jubilados logró en noviembre de 1998 una curul en el Congreso Nacional, y en 1999, en alianza con el Polo Patriótico, fue electo para la Asamblea Nacional Constituyente. El otro evento, la manifestación ante el Consejo Nacional Electoral, que se dio con los trabajadores jubilados del Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS) y en contra de funcionarios del Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (Marnr), tuvo un carácter más provisional y particular¹³. Estas movilizaciones gozaron de mucha participación y, sobre todo el cierre de la avenida Urdaneta el 18 de marzo y la marcha del Primero de Mayo, se hicieron con bastante orden. En la que hicieron los ex trabajadores del INOS se notó más desorganización, hubo más agresividad y también los participantes exteriorizaron su temor de verse reprimidos o censurados por el público.

La conceptualización de las demandas

Los jubilados y pensionados fundamentaron sus quejas y demandas de una manera muy variada, pudiendo observarse tres tipos de argumentos. Algunas fueron justificadas recurriendo al discurso de los derechos legalmente establecidos y violados por la autoridad: el incumplimiento de un decreto, ley, acta, son ejemplos de esta fundamentación. Otras veces, los pensionados y jubilados utilizaron imágenes que buscaban despertar emociones o apelar a valores que se consideran generalmente aceptados. Por ejemplo, que todos tenemos derecho a comer, a trabajar, o a un ingreso mínimo para vivir. También proyectaron la idea de que sus demandas no escondían intereses político-partidistas y traerían un beneficio no sólo a los pensionados sino también a otros. Pero los pensionados además se apoyaron ese año en soportes contextuales, bien sea del ámbito internacional o nacional para hacer valer sus aspiraciones, diciendo por ejemplo que una institución internacional los apoyaba.

La queja más recurrente en las protestas que cubrimos fue el incumplimiento del gobierno. En algunas ocasiones fue dibujado como violatorio de leyes o acuerdos regulados legalmente, de modo que el participante se apoyaba en que le asistía la razón legal para darle cuerpo a su demanda. En otras ocasiones, el participante apeló a emociones y sentimientos que despertaban la solidaridad y simpatía del público. Ambas estrategias se entremezclaban continuamente en los discursos de los participantes, de manera que es sostenible argumentar que se usan como recursos complementarios de igual fuerza o valor.

Un ejemplo del incumplimiento presentado como violatorio de regulaciones legales fueron las declaraciones contra el Marnr dadas por algunos de los participantes de la protesta frente al Consejo Nacional Electoral (CNE). He aquí uno ilustrativo: "...el gobierno no cumple con la ley en el sentido de pagar las pensiones oportunamente. Actualmente deben dos meses de pensiones... y por otra parte existe también una Ley de Homologación al salario mínimo vital, que tampoco se ha cumplido. Es decir, que no se respeta la Constitución y las leyes" (BDMC 2000; evento 28, 349: 23 P). Igual recurso se utili-

zó para proyectar las demandas de homologación y aumento del monto de las jubilaciones en el cierre de la avenida Urdaneta, siendo aquí el gobierno nacional el que no respeta la ley: “se está violando la ley en este gobierno también, pertenecemos al [Ministerio de] Hacienda y de Hacienda nos pasan al Ministerio del Trabajador [sic] ... violando la ley también ...no se está violando nada más la ley de homologar, se está violando la Ley de Seguridad Social...” (BDMC 2000; evento 8, 259: 25). E incluso en la marcha del 1 de mayo: “el Seguro Social no quiere pagar el día veinticinco, que es a lo que está comprometido por acta... y paga, en vez del veinticinco, paga cuando quiere, y después, después de terminado el mes” (BDMC 2000; evento 39, 380: 38).

En las entrevistas abundan ejemplos de imágenes que fundamentan las quejas en emociones y sentimientos que proyectan desesperación y despiertan la solidaridad del público y los medios. Así, por ejemplo, en la protesta de los jubilados del INOS encontramos expresiones de las dramáticas consecuencias humanas, como enfermedad o muerte, que se siguen del atraso del pago de jubilaciones y servicios de salud, incluyendo medicinas, así como de la falta de homologación. Oigamos a dos participantes:

Participante: Los organismos competentes que se den cuenta que nos estamos muriendo de hambre. Por favor, cuando uno pide por favor es porque uno está humillado, chico, sí. Entonces nosotros humillados pues andamos en esto para que por favor no nos dejen. Mira, aquí donde yo estoy, mira, yo tengo días que yo no sé lo que es tomarme un vaso de leche, ah, porque no tengo con qué comprarlo. Yo no sé lo que es comerme un *piacito* de pollo, un *piacito* de de de bistec. ¡Meses tengo! Caraoa y arepa que a veces los vecinos me la dan. ¿Tú crees que eso es justo? (BDMC 2000; evento 28, 349: 71).

Otro participante: El problema es el siguiente: nosotros somos jubilados desde antes del '95... desde el '92, estamos jubilados por el INOS. Siempre habíamos recibido nuestro pago, nos habían prometido... que lo que ganamos son 50 mil bolívares únicamente, mensuales, y a medida que pasara el tiempo a nosotros tenían que homologarnos, pero hasta la fecha ni nos han dado homologación, tienen tres meses sin depositarnos. Nosotros teníamos todo el servicio médico en todo el interior y en Caracas, servicio médico, seguro y todo. Ahora no tenemos nada, todo está paralizado, están paralizados los médicos, las medicinas, eeee el seguro de vida, todo lo tenemos paralizado, y encima de eso tampoco nos pagan. Entonces ¿con qué vivimos? No tenemos dinero con qué vivir. ¿De dónde vamos a vivir? Si no nos pagan pensiones, no nos dan medicinas, no nos dan servicio médico ni nada. Entonces lo único que tienen que hacer el Estado es hacer un hueco, meter a todos los jubilados del INOS y matarlos y ya está, y se quedan ellos tranquilos (BDMC 2000; evento 28, 349: 243).

En el cierre de la avenida Urdaneta la queja estaba referida principalmente a la promesa de una audiencia para el movimiento que durante la campaña electoral hiciera el presidente Chávez, la cual no se había obtenido pese a

haber realizado diligencias de todo tipo durante mes y medio. Algunos participantes tomaron la imagen de su edad para fundamentarla. Uno dijo:

Esto es únicamente la protesta porque el Presidente de la República no nos ha recibido desde que le mandamos un oficio, desde el 17 de diciembre del año '98... y él en su campaña dijo que él no quería ver a los viejitos en la calle y esto es desde el año '99 estamos en la calle a la lucha por la homologaciones de las pensiones porque 75.000 bolívares no nos alcanzan para nada, gracias (BDMC 2000; evento 8, 359: 22).

Y otro:

Eso lo hacemos porque bueno, nosotros somos viejos y no nos dan trabajo, entonces [el Presidente] nos tiene que cumplir con lo que nos prometió (BDMC 2000; evento 8, 359: 68 222).

En esta protesta, además de pedir audiencia, se demandaba un aumento y homologación de las pensiones. En este caso, muchos participantes fundamentaron su demanda apelando a lo que parecen ser valores socialmente compartidos: tal el caso de tener derecho a la salud básica. Una jubilada del Instituto Nacional de la Vivienda (Inavi), de 66 años de edad, lo ilustró así:

Entonces, ¿puede una persona vivir con 75 mil bolívares? ¿puede una persona de la edad nuestra y mayores que yo vivir con 75 mil bolívares donde cada día... es un achaque en salud nuevo que tenemos? Le voy a mostrar: yo no puedo salir de mi casa sin esto, ésta y la otra aquí, al sentirme mal tengo que meterme la pastilla debajo de la lengua, 10 pastillas me cuestan 10 mil bolívares, y necesito 30 pastillas, son 30 mil bolívares mensuales fuera de los otros medicamentos (BDMC 2000; evento 8, 359: 64).

Un soporte constante de estos ex trabajadores a sus quejas o demandas es poder disponer del mínimo ingreso y de su oportuno cobro para poder comer. Varias pancartas de la protesta de los jubilados del INOS fundamentaban el pago de las jubilaciones atrasadas apelando al hambre: "*Señor Ministro de Ambiente, los jubilados del INOS nos estamos muriendo de hambre, búsquenos una solución, tenemos dos meses que no cobramos la mensualidad*" (BDMC 2000; evento 28, 349: 7). Otra le dio esta vuelta: "*Los jubilados del INOS pedimos que se nos tomen en cuenta nuestros derechos humanos*" (ibid.: 236). Y el de acceso a servicios de salud, también. Un participante de esta protesta lo proyectó: "El motivo de la protesta es que a nosotros nos deben tres meses de 45 mil bolívares, que es lo que nos pagan a nosotros y la falta de medicinas, se nos está muriendo un promedio de 3 jubilados por mes..." (ibid.: 239 R7). Otra participante de la marcha del 1 de mayo utilizó una imagen menos dramática pero de fondo similar, más vinculada al derecho a disponer de un ingreso mínimo:

Bueno, porque... con lo que aquí ganan nos les alcanza para, para comer. Todo, todo, todo sube, sube y sube y sube y sube. Y los sueldos nada. Por lo menos como gana el pensionado, ¿ve? Es, es una miserable pensión -¿no es verdad?- que nos pagan (BDMC 2000; evento 39, 380: 82 91).

Nótese que ella relaciona su pensión con los sueldos. Esto es reiterativo por parte de quienes participan en estas protestas, pudiéndose considerar que ven sus pensiones como una prolongación de sus sueldos.

Dentro de esta gama de fundamentaciones que revelan los valores compartidos como marco de acción del sector, se ubican algunas construcciones que buscan poner de relieve que las exigencias obedecen a conceptos no paternalistas: la queja o aspiración no representa una dádiva o regalo del Estado. Antes bien, es el fruto del trabajo; o se trata de una exigencia donde el actor participa de alguna manera en disminuirle los costos al fisco, haciéndola beneficiosa para ambas partes. Estos son ejemplos tomados de las dos protestas protagonizadas por el movimiento de pensionados y jubilados liderado por Edgar Silva:

Sí, mira y otra cosa, otra cosa ¿no? Este dinero que nosotros estamos pidiendo es nuestro dinero, nuestro ahorro, que se nos descontaron por tantos años de trabajo, nos descontaban semanalmente una cuota justamente para asegurar nuestra jubilación (BDMC 2000; evento 8, 359: 15 415).

El salario mínimo es lo que estamos reclamando, no es limosna señor, no es limosna. Años, años tras años pagando las cotizaciones del seguro social, años tras años dándole vida al Estado, trabajando para el Estado. Por eso es que tenemos derecho, derecho de reclamar las reivindicaciones que nos corresponden (BDMC, 2000, evento 39, 380 81 073).

Discurso: ...y tenemos un conjunto de propuestas, para presentárselas al presidente Chávez, propuestas de solución... buscar una solución a este problema, haciendo justicia con los jubilados y los pensionados, cumpliendo con los montos que aspiran los jubilados y pensionados, sin que esa decisión recaiga, sin que la carga de transición recaiga... recaiga sobre el Fisco Nacional, tenemos propuestas muy concretas, entre ellas la de... la revisión y la reforma de la Ley Orgánica de Seguridad Social que aprobó el pasado congreso (BDMC 2000; evento 8, 359: 238).

La idea de proyectar las exigencias, no como favores o dádivas sino como derechos del actor, es constante. Una variante no mencionada antes pero directamente relacionada con el concepto es la de presentar la exigencia como una deuda contraída por el Estado. Apareció reiteradamente. El señor Walter Molina, por ejemplo, en la protesta de los jubilados del INOS frente al CNE, planteó lo siguiente:

Hay una cantidad de situaciones, nosotros como presidentes de las cajas de ahorro, por ejemplo, a las cajas de ahorro del Ministerio del Ambiente nos adeudan más de mil 500 millones de bolívares. A la caja de ahorro central, la nuestra, de acá de Caracas y a nivel nacional nos deben, a los que llaman Cangupino, nos deben 417 millones de bolívares, sin contar la deuda que tienen con la caja de ahorro del Zulia, con la caja de ahorro de los empleados CASEP, y con la caja de ahorro de los amigos de la Plaza Caracas. Esto aumenta... viene siendo un aproximado de 1.200 a 1.300 millones de bolívares que adeuda el ministerio del aumento de nuestro propio presupuesto (BDMC 2000; evento 28, 349: 19 R21).

Y en la protesta de cierre de la avenida Urdaneta: “¿Este cierre? –sí, esta manifestación– Es que así es la única... protesta para poder cobrar los centavos que le deben a los pensionados y jubilados” (BDMC 2000; evento 8, 359: 223 565).

Otras veces, los participantes fundamentaron la demanda en términos de justicia. Por ejemplo, un participante del cierre de la Urdaneta argumentó que debían ser atendidos por el Presidente porque éste evidenciaba tener tiempo para otras actividades menos importantes y además porque recibía a todo el mundo: “porque yo le pediría al presidente Chávez que... nos dé la audiencia porque a este señor se le ha pedido en varias oportunidades la audiencia y le diría que si él tiene tiempo para echarse todo un día jugando béisbol, tiene 15 minutos para atendernos a nosotros. Y no tanto eso sino que él recibe hasta en la madrugada” (ibid.: 235). Otra manera de plantearlo la dio un participante en la marcha del 1 de mayo donde la exigencia de derogar ciertas leyes que desmejoraron la condición de pensionados y jubilados la dibujó en términos de que las mismas tratan a los jubilados de manera injusta: “lo que es ley de homologación. No somos ningunos aprendices, ni somos domésticos, ni somos conserjes. Somos trabajadores que durante treinta, cuarenta y hasta cincuenta años, le dimos vida a este país, en la administración pública nacional, regional y municipal. Por eso, exigimos que deroguen ese decreto donde nos ponen a nosotros como aprendices” (BDMC 2000; evento 39, 380: 77 464). Otra imagen es que si el reclamo es justo, la demanda de audiencia es justa. Al preguntarle su opinión a un observador del cierre de la Urdaneta, respondió: “bueno, mi opinión es que si yo estoy reclamando lo justo, están reclamando su derecho y es necesario que el Presidente los atienda y los reciba” (BDMC 2000; evento 28, 349: 31).

Finalmente, un recurso usado con profusión fue el argumento de que el Estado es rico y por tanto está en condiciones de satisfacer la demanda de homologación y aumentos de las pensiones. Este concepto lo hemos considerado distinto a las construcciones legales o valorativas y más bien como indicador de una construcción contextual que realizan los participantes. Sin embargo, cuando la utilizaron, casi siempre lo hicieron para complementar fundamentaciones de tipo legal o valorativas. Veamos algunas respuestas representativas a la pregunta formulada por el investigador de que circula un argumento que sostiene que el Estado está en crisis fiscal, y que por ello no alcanza el dinero para pagar todas las pensiones:

Bueno, yo pienso que sí hay dinero, pienso que sí hay dinero ¿verdad?; aaah pero como hay cambios de gobierno, el gobierno está haciendo como se dice una uuu una reformatión del Estado ¿entiende? porque realmente el dinero se ha ido para otras, para otras cosas que que el gobierno requiere pues... sí hay billete, sí hay dinero, Venezuela tiene mucho dinero, pero la responsabilidad de los de los funcionarios públicos que están, bueno, y que estuvieron, hicieron unas corrupciones... pero y también aparte de esas cosas, somos gente viejos, mayores, que hemos servido al Estado hace años (BDMC 2000; evento 28, 349: 26).

No, el dinero, tiene mucho, el país tiene mucho dinero, lo que pasa es que desgraciadamente ha sido mal administrado ¿entiende? Porque como hay dinero para otros eventos importantes pues que se despilfarra ¿por qué no puede haber dinero para nosotros? Por, eh, es, es, no es justo que los militares, por lo menos, que tienen el poder de las armas eeh, le lleguen los cheques puntualmente a su cuenta bancaria, y a nosotros, tenemos que esperar 5, 6 días después que se vence el plazo; digamos que por ley eso se ha estado luchando desde muchos años (BDMC 2000; evento 8, 359: 85).

Entonces... eh, sí hay los recursos, porque si... cogen el dinero que representa la extracción de oro de Guayana, que lo extraen los garimpeiros venezolanos, colombianos y mexi... y, y brasileros, bueno, hay un gran, una gran cantidad de plata que se produce mensualmente, y si aquí, como yo lo he propuesto a otros gobiernos, hacen una red ferrocarrilera... Y esa sería una entrada, pues, extra, que podrían destinarla para los pensionados también, y para otras obras (BDMC 2000; evento 39, 380: 40).

Para apoyar sus demandas los conceptos más comunes estuvieron contruidos sobre lo legal y lo emocional, tejidos de manera bastante imbricada entre sí. Entre las fundamentaciones de naturaleza emotiva y/o valorativa, predominaron imágenes que evocaban el derecho a comer, a tener servicios de salud y esperar un ingreso mensual mínimo, cobrado con puntualidad, como propios de quien está ya viejo y ha trabajado por muchos años, sirviéndole al Estado. Como fundamentación contextual, aparece la idea generalizada de un Estado con recursos que puede costear ese derecho a sus ciudadanos.

La identidad del adversario

En las protestas de este actor, la construcción de imágenes del adversario estaba focalizada en el Estado, y más precisamente en el gobierno nacional, pues es éste –bien el Ejecutivo o Legislativo Nacional– el que administra y/o regula el sistema de pensiones a través del IVSS, y porque la mayoría de las jubilaciones que existen en Venezuela proceden de algún ente de la Administración Pública. En el caso de las protestas de los jubilados del desaparecido INOS, las imágenes del adversario que se elaboraron allí se refirieron al Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables, ente al cual estaban adscritos estos ex trabajadores y donde cobran sus jubilaciones. En esta protesta el protagonista diferenció al Marnr del presidente Chávez, sobre quien algunos participantes elaboraron más bien contraimágenes positivas. En las otras dos protestas el adversario fue o bien el gobierno nacional en general, concretado muchas veces en la persona del Presidente de la República, incluyendo al actual presidente Chávez, o bien, como sucedió en la marcha del 1 de mayo, la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y sus dirigentes, de quienes se dibujaron imágenes muy desfavorables.

Es bueno señalar que los pensionados y jubilados tenían a mano en 1999 un conjunto de atributos negativos que son lugar común en el dibujo de la

identidad del gobierno nacional y de la CTV por parte de actores callejeros en los últimos quince años¹⁴. Gremios profesionales de vieja data, algunos sindicatos y partidos de oposición, pero también medios de comunicación de cobertura nacional, han presentado en estos años permanentemente imágenes desfavorables de este adversario, que sirven como fuente al trabajo cultural que éste y tantos otros actores hacen en estas protestas.

La información empírica revela la elaboración de imágenes que se centran en resaltar lo que llamamos la *disfuncionalidad* del Estado. Esta disfuncionalidad es dibujada por pensionados y jubilados atendiendo primordialmente a rasgos de dos tipos: por una parte, de incapacidad y/o poca voluntad para cumplir sus funciones, y por otra, su comportamiento poco democrático.

Dentro del primer orden, destacan imágenes que de manera reiterada evocan que el gobierno no puede, o no quiere –o las dos cosas– pagar a tiempo sus obligaciones, cumplir con los acuerdos que ha realizado, como el de homologar las pensiones con el salario mínimo, u honrar sus deudas. Seleccionemos algunos ejemplos dados por los entrevistados:

El motivo de la protesta es que a nosotros nos deben tres meses de 45 mil bolívares, que es lo que nos pagan a nosotros y la falta de medicinas... y no hay atención ni responsabilidad por parte del ministerio. No hay vocero autorizado, esto es una anarquía... (BDMC 2000; evento 28, 349: R7).

Bueno... que no quieren pagar la deuda que tienen con los jubilados y los pensionados (BDMC 2000; evento 8, 359: 21).

Cogimos para donde estamos ahora, que es la Casa Natal del Libertador, donde intervienen los oradores, pues, oficiales, sobre la problemática que nosotros afrontamos, que es que el Seguro Social no quiere pagar el día veinticinco... y paga, en vez del veinticinco, paga cuando quiere, y después, después de terminado el mes (BDMC 2000; evento 39, 380: 38).

Se dibuja, además, una imagen de mal administrador que gasta en cosas no prioritarias mientras las necesidades principales son desatendidas. Uno de los participantes de la protesta que cerró la avenida Urdaneta lo explicó así al investigador: “No... el país tiene mucho dinero, lo que pasa es que desgraciadamente ha sido mal administrado, ¿entiende?” (BDMC 2000; evento 8, 358: 85).

Hay en las entrevistas alusiones al petróleo, al oro, a las empresas de Guayana para decir que el país sí tiene recursos o dinero pero el gobierno no los ha sabido administrar (BDMC 2000; evento 39, 380: 40 y BDMC 2000; evento 8, 359: 63). Un entrevistado de la protesta de cierre de la avenida Urdaneta puso de ejemplo el hipódromo y la lotería de Caracas, que según él, si fueran bien administrados, darían buen rendimiento (BDMC 2000; evento 8, 359: 63). Pero en algunos casos los participantes opinan que, no obstante estos recursos, el actual gobierno está limitado de dinero. Un entrevistado en la protesta contra el Marnr comentó que el gobierno tiene poco “dinero en la mano” pues los “corruptos anteriores lo malgastaron todo” (BDMC 2000; evento 28, 349: 26). Aunque hay opiniones que diferencian la gestión del presidente Chávez de las

anteriores en lo que respecta a este punto, no siempre se construyen imágenes de buen administrador sobre el nuevo gobierno. En más de una ocasión y en eventos distintos, se expresa que hay señales de dinero en el gobierno actual, pero se canaliza para otros gastos, reiterando la identidad de mal administrador o incluso de malversador. En el evento del cierre de la Urdaneta un participante dijo: "Bueno, eso es lo que dicen que no hay dinero, pero nosotros no le creemos, esos reales sí los hay pero se los llevan para viajes, pa' pasear y para sus actos..." (BDMC 2000; evento 8, 359: 8).

Vinculada con los atributos de incapaz y malversador, resulta muy reiterativa en las protestas la construcción de imágenes de un Estado de rasgos no democráticos, entre los cuales se cuentan que engaña y miente, y que actúa irresponsablemente. Pensionados y jubilados argumentan que las autoridades les dicen que mañana se deposita el dinero o que vengan a fin de mes, o que ya los van a recibir y luego nada de esto sucede. Un jubilado en la protesta contra el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables fue tajante: "...cada funcionario que se monta allí nos dice un embuste diferente, una película diferente..." (BDMC 2000; evento 28, 349: 17). Otro en el cierre de la avenida Urdaneta identificó directamente al presidente anterior como el engañador: "fijese usted, a nosotros nos dijo el doctor Rafael Caldera, un anciano como todos nosotros... nos engañó, nos dio solamente de palabra la homologación y tenemos 2 años buscando esos 25 mil bolívares que nos prometió porque cobrábamos 50, nos dijeron que era 75 y esos 75 no lo cobramos sino hace poco para acá que estamos cobrando esos 75 mil bolívares, ¿ves?" (BDMC 2000; evento 8, 359: 65).

Otra imagen muy reiterada y fuerte que alude a atributos no democráticos es la de la inequidad del gobierno, la insensibilidad social del adversario. El gobierno distribuye sus recursos de acuerdo con la importancia o el poderío de ciertos sectores, dejando en último lugar a los pobres, en este caso los ex-trabajadores públicos civiles, medios o bajos. Varios participantes lo pusieron de relieve en distintas protestas, y tres de ellos resumieron el argumento de la manera siguiente:

Bueno, la crisis siempre la ha habido. Lo que pasa es que la crisis la ha habido para, para los pequeños, para nosotros, por lo menos los pensionados, que cuando ha habido el dinero siempre se nos ha negado. Siempre para nosotros ha habido crisis. O sea, que ahorita en la actualidad no podemos hablar de crisis, porque la crisis siempre la hemos tenido nosotros (BDMC 2000; evento 39, 380: 10).

¿Cuándo los militares duran 30 años de servicio? Terminan de 50 a 55 a 58 años el mayor, mientras aquí tenemos personas de 60, 65, 70 años y lo que reciben es como decir una miseria ...reciben [los jubilados de la Administración Pública] una décima parte de lo que reciben ellos [los militares] (BDMC 2000; evento 8, 359: 60).

Pero fíjense ustedes que hay empleados de alto rango que salen con jubilaciones con doce y catorce millones mensuales, de doce a catorce millones mensuales a 75.000 bolívares, fíjese la diferencia que hay, y ésa es

la crisis que vive el gobierno, entonces, ¿por qué le dan jubilaciones a los altos pensioneros si salen con esa suma? (BDMC 2000; evento 8, 359: 4).

Otra construcción de la identidad del Estado, planteada por algunos participantes en distintas protestas, es la de ser un violador de la ley. En la marcha del 1 de mayo uno lo expresó así, poniendo como adversario a la CTV: “no puede ser posible, que un trabajador, después que ha trabajado la cantidad de años legales que manda la ley, entonces por derecho le corresponde cobrar su pensión como es, completa, entonces ellos se han opuesto a eso, a que, a que tienen que cobrar miseria, lo que a ellos les parece” (BDMC 2000; evento 39, 380: 7). Otro en el cierre de la Urdaneta se refirió al gobierno: “sí, mira, y otra cosa, otra cosa ¿no?, este dinero que nosotros estamos pidiendo es nuestro dinero, nuestro ahorro, que nos descontaron por tantos años de trabajo, nos descontaban semanalmente una cuota, justamente para asegurar nuestra jubilación, cosa que no se ha visto el dinero y se ha desaparecido” (BDMC 2000; evento 8, 359: 14).

La causa más utilizada para explicar estas disfuncionalidades del gobierno es sin duda la corrupción; políticos y funcionarios se han hecho millonarios y no han atendido a los pobres:

Bueno, en que el país está destruido eso es verdad, por 40 años de corrupción, de sin-ver-güenzura, de maldad contra el país y sus hijos y entonces... (BDMC 2000; evento 28, 349: 68).

Yo diría que para nosotros no hay dinero pero para ellos sí, y él, yo sé que el presidente Chávez no tiene sino un mes en el gobierno, okey, está bien, nosotros no podemos pedirle, pero lo que estamos pidiendo es una audiencia, los anteriores gobiernos todos se hicieron millonarios y no había plata pa' pagarle a uno pero para ellos llenarse sí, ¿ah?, mire, y nos dieron estas consecuencias de 40 años de una democracia mal entendida por nosotros (BDMC 2000; evento 8, 359: 57).

Porque Chávez ha recibido, no tiene tres, dos meses de estar mandando, y recibió una nación completamente hipotecada por los partidos políticos, que fueron unos traidores a la patria, porque ellos no vieron la, la necesidad del pobre, vieron la necesidad de, de, estos gobiernos que estuvieron atrás, la necesidad de ellos, una ca, una sola camarilla que era la que se estaba llenando. Ellos no veían que habían pobres, ni, sino que habían puros ricos, y ellos estaban con las masas ricas, no con las masas pobres (BDMC 2000; evento 39, 380: 28).

En este trabajo cultural de caracterizar al Estado principalmente por su disfuncionalidad, el gobierno actual del presidente Chávez recibe un tratamiento por lo general distinto al dado a gobiernos anteriores. La tónica más común es la de mantener cierta imagen positiva de éste. En todas las protestas algunos de los participantes utilizaron a Chávez o a su gobierno como una contraimagen cuando se referían al adversario, en una construcción de Estado *potencial*, al cual se aspira:

Lo que pasa es que la situación como está ahorita, como la dejaron los gobiernos anteriores, el señor que está ahorita [Chávez] está haciendo

lo imposible para cancelar todo eso y poner las fuentes de trabajo (BDMC 2000; evento 28, 349: 119).

Porque lo que empieza mal hecho, pues mal hecho, supuestamente, debe terminar también, a menos que no haya alguien quien mejore, y eso esperamos del presidente, Hugo Chávez Frías, que, que, que lo que no hicieron los demás lo pueda hacer él. Es la esperanza que tenemos (BDMC 2000; evento 39,12).

Sin embargo, en dos de los tres eventos algunos participantes aludieron a recientes viajes del Presidente, su esposa y comitiva como actos costosos y de placer mientras a ellos no se les paga u homologa sus pensiones. Un jubilado de la protesta del INOS lo ilustró así:

Sí debe haber real porque el Presidente desde que ganó fue puro viajando. Fíjate ahorita está para el Brasil y se llevó a toda su comitiva. ¿Cuántos millones no se gastan ahí? Y nosotros pasando hambre aquí en Venezuela. El no, él está gozando, echándose un fresco con su esposa y todo, entonces no hay crisis, hay real en Venezuela; y entonces con estas... elecciones de la Constituyente cuántos millardos de millones se están gastando ahí... (BDMC 2000; evento 28, 349: 108).

En estos casos, el nuevo gobierno comparte la misma disfuncionalidad de mal administrador y derrochador de recursos de los anteriores.

Finalmente, es de señalar que se proyectó muy frecuentemente la idea de que sólo el Presidente de la República es quien puede resolver los problemas, de modo especial el Presidente actual, Chávez Frías. En la protesta de los jubilados del INOS y también en la de pensionados y jubilados en el cierre de la Urdaneta, muchos declararon que lo esencial era llegar a ser escuchados por él. Un diputado de ese momento como Pablo Medina, un ministro como Alfredo Peña, o el director de la Oficina Central de Información (OCI) son mencionados por los participantes en el cierre de la Urdaneta como importantes, pero sólo porque a través de ellos se accede al Presidente (BDMC 2000; evento 8, 359: 50 42). Uno de los jubilados del INOS, quien durante la protesta arengaba con un megáfono, lo expresó así:

Para empezar vamos a esperar a los diputados, porque los diputados van a venir dispuestos a subir a que los atiendan arriba, porque ellos van a tener una interpelación para todos los directores del ministerio que les van a tener que cumplir; pero en este momento es muy importante lo que vamos a hacer en el Congreso, es con... el director de la, de la OCI que es el que lleva la información a Miraflores [el palacio presidencial] para ver cómo están los problemas, y yo tengo todos los problemas ahí en el maletín y se los voy a entregar ahorita personalmente (BDMC 2000; evento 28, 349: 37).

En 1999, la idea de que sólo el Presidente tiene poder para solucionar los problemas se solapó con el concepto de que Chávez es quien lo puede todo, desviando la identidad *disfuncional* del adversario hacia los gobiernos y presidentes anteriores, así como hacia funcionarios de instancias del Estado que no

eran el Presidente. Para Chávez se mantuvieron expectativas propias de un *Estado potencial*, de un Estado como debe ser. La queja contra las autoridades del Marnr, por ejemplo, distinguía entre el Presidente de la República y los funcionarios del ministerio. En una pancarta se leía: “*Presidente Chávez. Usted prometió darle una buena atención a las personas de la tercera edad. Con nosotros no se está cumpliendo. FETRAINOS...*” (BDMC 2000; evento 28, 349: 44). Algún participante llegó incluso a ridiculizar a la ministro, de origen wayú: “Desde que pusieron la india ésta aquí, que ganó Chávez, que puso a esa india, todo se echó para atrás ¿ve? De ahí vienen, vienen que siii nos deben dos meses, si nos deben tres meses, que... porque ella nunca llegó a atender a ningún jubilado del INOS aquí, quien atendía era el militar que tiene Chávez ahí” (BDMC 2000; evento 28, 349: 223). Lo mismo sucedió en la protesta que cerró la avenida Urdaneta: allí se presionaba para que el Presidente diera audiencia a una comisión representativa, pensando que sólo así se resolverían los problemas. Por ello todos los esfuerzos se dirigían a que él los recibiera. Dijo uno de los participantes: “después de esta tranca, lo más probable pal’ jueves, si Chávez Frías no nos recibe trancaremos en Carmelitas...” (BDMC 2000; evento 8, 359: 20).

En resumen, el pensionado y jubilado dio forma a un adversario incumplidor, engañador, ineficiente, corrupto, inequitativo y arbitrario. Aunque la idea del Estado rico fue bastante generalizada, en ocasiones algunos de los participantes dudaron de sus capacidades financieras actuales. Este adversario se ubicó principalmente en el pasado, o en entes precisos del gobierno nacional, así como en la CTV, utilizando frecuentemente atributos de Estado potencial cuando los manifestantes se refirieron al presidente Chávez y su gobierno.

La identidad del actor

Comprender la imagen que construyen los pensionados y jubilados venezolanos sobre sí mismos en los eventos de protesta pasa por considerar como punto de partida que, a diferencia de lo que sucede con otros actores de la protesta actual, pensionados y jubilados reciben de los otros sectores sociales una percepción inicial que en general suele ser benigna. Ellos son vistos como hombres y mujeres de edad avanzada, que trabajaron toda su vida, que ahora tienen ciertas vulnerabilidades físicas, en un país fundamentalmente de menores de 18 años. Para muchos, también, sugieren una condición a la cual eventualmente llegarán. Los pensionados y jubilados buscan sacarle provecho a estos aspectos de identidad tanto como pueden.

En razón de ello, una de las estrategias utilizadas por los pensionados y jubilados en las protestas cubiertas fue conectar su identidad de persona vulnerable con la imagen del maltrato y desatención de que son reiteradamente víctimas. En un evento en particular, el protagonizado por los jubilados del INOS, hoy adscritos al Marnr, se esbozan algunos elementos extremos de este maltrato: allí se alude reiteradamente a la idea de que se están muriendo de hambre y enfermedad por lo exiguo del monto de las jubilaciones y pensiones, por el incumplimiento del ministerio en pagarles a tiempo ese escuálido mon-

to, y por haberse suspendido los pagos al servicio médico y farmacéutico, lo que ha derivado en la suspensión del primero y la demora de meses en la entrega de las medicinas:

Entonces es por eso, eso es una de las cosas que nosotros estamos reclamando porque hay muchos jubilados que están realmente enfermos, estamos enfermos, porque primero el hambre y enfermos, y y y y el hambre mata pues; y si no hay comida, no hay alimentación, no hay medicinas, pues vamos a morir de esta forma (BDMC 2000; evento 28, 349: 98).

Estos señores que han llegado nuevos, patrones acá, entre ellos la mayoría militares, nos tienen es a fuerza de puro embuste. Mientras tanto las clínicas, las farmacias se les adeudan millones de bolívares, ya no nos fian en ninguna parte, no nos reciben en ningunos hospitales. Muchos jubilados y pensionados están pasando las de Caín hoy en día a nivel nacional (BDMC 2000; evento 28, 349: 20).

En una pancarta esto se expresaba dramáticamente: “*Los jubilados del INOS se mueren sin respuesta del Ministerio*” (BDMC 2000; evento 28, 349: 6).

En el cierre de la avenida Urdaneta el movimiento de los pensionados y jubilados proyectó la desatención del gobierno del presidente Chávez:

Porque Chávez Frías ha recibido a tutilimundi menos a gente de la tercera edad; ha jugado pelota¹⁵, y no tiene tiempo para recibir a los pensionados del Seguro Social y tampoco tiene tiempo para recibir a los jubilados de la Administración Pública... (BDMC 2000; evento 8, 359: 222).

Contrastando estos tratos desconsiderados, los jubilados trazan varias imágenes positivas de sí mismos. Hacen, por ejemplo, mucho énfasis en la imagen de que tal o cual fue un trabajador, un hombre o mujer que contribuyó con veinticinco a cincuenta años de su vida adulta al desarrollo del país. Una pensionada y jubilada participante en el cierre de la avenida Urdaneta lo señaló así: “toda la vida hemos trabajado, toda la vida, nadie, nosotros todos tenemos de 30, 32, 40, 45 años de servicio, ¿oyó mi amor?, por eso estamos aquí” (BDMC 2000; evento 8, 359: 56). La misma imagen la transmite un jubilado en la protesta contra el Marnr: “Somos gente responsable que estamos reclamando nuestro derecho adquirido a través de 30 y 35 años de servicio en un instituto del Estado” (BDMC 2000; evento 28, 349: 88). Para muchos, esa condición de trabajador la han perdido fundamentalmente porque a la edad que han alcanzado, la sociedad no les da oportunidades de trabajo, independientemente de la calificación profesional que tengan. Una pensionada y jubilada del Instituto Agrario Nacional, que trabajó por 32 años, lo presentó así:

Y todavía tengo fuerzas para trabajar pero a mí no me dan un trabajo, ¡no, porque usted es jubilado! ¡usted no puede conseguir! y yo le aseguro que cumpliría más que cualquiera... (BDMC 2000; evento 8, 359: 62).

Otras imágenes que buscan proyectar de sí mismos son las de padres (o madres) o abuelos (y abuelas) de otros miembros de la sociedad. Así lo planteó uno de los dirigentes del cierre de la avenida Urdaneta en el discurso que

dio: “a la juventud, al trabajador activo, ésta es la lucha de los abuelos” (BDMC 2000; evento 8, 349: 1). También, como personas de la tercera edad, los jubilados y pensionados dicen tener virtudes como la prudencia o la experiencia, la capacidad de vivir con lo mínimo indispensable y la disposición a buscar las soluciones menos onerosas para el Estado en la satisfacción de sus necesidades básicas. Uno de los dirigentes en la marcha organizada con motivo del 1 de mayo dijo:

Porque por... por si algo se ha caracterizado este movimiento en estos 7 años de lucha continua que tiene en la calle es que junto con sus aspiraciones, con el planteamiento de sus problemas y con sus exigencias siempre las ha acompañado de las propuestas de solución para el problema, y tenemos un conjunto de propuestas, para presentárselas al presidente Chávez, propuestas de solución... buscar una solución a este problema, haciendo justicia con los jubilados y los pensionados, cumpliendo con los montos que aspiran los jubilados y pensionados sin que esa decisión recaiga, sin que la carga de transición recaiga, recaiga sobre el fisco nacional, tenemos propuestas muy concretas (BDMC 2000; evento 8, 359: 102).

Con estas imágenes, los jubilados y pensionados le salen al paso a posibles proyecciones negativas que otros actores, el público en general o los adversarios, puedan hacer de ellos. Los términos “pordioseros”, “pata en el suelo” o “recogelatas” son algunas de las imágenes con las cuales temen verse asociados (BDMC 2000; evento 8, 359: 8 y evento 28, 349: 1). Uno de los participantes en la protesta al Ministerio del Ambiente buscó distancia de actores violentos: “Nosotros somos muy viejos para que vayan a creer que nosotros somos unos *tirapiedras*” (BDMC 2000; evento 28, 349: 88).

Hay otro rasgo de identidad que buscaron resaltar en dos de los tres eventos y que forma parte del marco de acción de muchos actores populares en la actualidad: el presentarse como ajenos a los partidos u organizaciones políticas.

Bueno, como dice este cartelón que yo tengo aquí, los pensionados del Seguro Social, no somos de ningún partido para esta cuestión. Aunque pertenezcas a un partido, somos un movimiento apolítico en cuanto a partido ¿no? (BDMC 2000; evento 39, 380: 41).

[Hombre al micrófono] vamos adelante, pero siempre como... [algarabía] eso es el movimiento y los derechos humanos han estado frente a la vista, al frente de la peleadita! Sin intereses político partidistas, solamente el único interés es ayudar, ayudar a la gente de la tercera edad... (BDMC 2000; evento 8, 359: 75).

El *bolivarianismo* como un atributo de identidad, aparece en este mismo evento con bastante énfasis. El recorrido de la marcha fue desde el Panteón Nacional (donde reposan los restos de Bolívar), pasó por la plaza Bolívar para dejar una ofrenda floral ante su estatua y tres participantes hicieron alusión al prócer de manera espontánea en las entrevistas. También se rezó en esta marcha un Padre Nuestro, evidencia del uso de la religiosidad cristiana. De es-

ta manera, los jubilados parecen estar expresando el trabajo de incorporación a su identidad de ciertos componentes culturales asociados al presidente Chávez y su partido, el Movimiento V República. El atributo de religiosidad puede considerarse hasta cierto punto de naturaleza contracultural a la cultura política hasta hace poco hegemónica, con lo cual al usarla contribuyen a fortalecer la que viene en ascenso (Tarrow, 1992: 192)¹⁶.

Finalmente, en estos eventos de protesta el actor busca en ocasiones ser visto como un sujeto con capacidad de influir sobre la autoridad y la sociedad, a través de su espíritu de lucha, con el cual logra muchas veces su objetivo y da ejemplo a otras generaciones de la sociedad:

Por eso es que estamos aquí, estimado pueblo venezolano, plantando esta medida por una hora [el cierre de la avenida], después vamos, después, después de esta tranca lo más probable para el jueves si Chávez Frías no nos recibe trancaremos en Carmelitas... después de trancar en Carmelitas, si Chávez Frías no nos recibe entonces vamos después a la puerta de Miraflores, ésta es la lucha, ésta es la pelea que tenemos que hacer... y que esta lucha no es para gente que estamos en la recta final. Esta lucha es para nuestros hijos, para nuestros nietos, para el mañana, ése es el sacrificio que estamos haciendo los ancianos, los viejos, la gente de la tercera edad, los jubilados y pensionados (BDMC 2000; evento 8, 359: 136 443).

Otro atributo de poder que utiliza es su derecho al voto:

No lo quiten, cuando venga Chávez que se acuerde que los pensionados y jubilados somos 500 [sic] personas, aparte de la familia y si no nos ayudan con aumentos a pagar y todo, no vamos a votar en la Constituyente, okey (BDMC 2000; evento 28, 349: 21 R22).

Si es necesario hacerle un llamado al presidente Chávez, que nosotros con tanto amor le dimos su voto y creemos en él y esperamos en él y vamos a votar por la... Constituyente, y en en estas votaciones anteriores, este, le dimos el sí-sí, pero cónchale, muriéndonos de hambre cómo vamos a ir a hacer cola para votar... (BDMC 2000; evento 28, 349: 65 R6).

Conceptuación del evento de protesta

En el trabajo conceptual sobre el evento de la protesta en sí, resulta de interés destacar que este actor, a diferencia de todos los otros que examinamos aquí, hace su primera aparición en el escenario de la calle apenas en 1989. En esa fecha, la prensa reseñó a un grupo de jubilados realizando una protesta frente a las taquillas del Hipódromo Nacional de Caracas, motivada por la falta de pago de sus pensiones y jubilaciones en el mes de diciembre (*El Nacional*, 27-12-1989). Después de 1991, el movimiento toma cuerpo y comienza a actuar en eventos de protesta callejera de manera más organizada y sostenida. De allí que resulta de interés oír cómo lo justifican.

En los dos eventos de naturaleza más confrontacional, como la manifestación de jubilados del INOS frente al CNE y la del movimiento de pensionados y jubilados que cerró la avenida Urdaneta, la proyección más frecuente fue aquella de reconocer que la acción colectiva de calle que realizaban era un recurso extremo al que recurrían porque no habían obtenido respuesta por otros medios. El señor Walter Molina, una de las voces cantantes de la protesta de los jubilados del INOS, al ser interpelado por una periodista elaboró el siguiente argumento: “Nosotros hacemos esta protesta porque la gente está desesperada... Nosotros hemos hecho todo y hemos ido al Congreso tratando de que interpiden al al... cuando estaba la otra ministro ésa no asistió, tenemos este nuevo ministro, tampoco nos ha dado... no nos han respondido en nada” (BDMC 2000; evento 28, 349: 51 R7). Otro participante lo planteó así: “Entonces esto es, lo que debe dar [es] vergüenza, a uno mismo le da vergüenza hacer esto, pero la necesidad, la necesidad de uno... Uno no hace esto porque quiere, lo hace es por la necesidad que tiene” (BDMC 2000; evento 28, 349: 17). En el cierre de la Urdaneta, incluso varios de los participantes fueron explícitos en reconocer este tipo de acción como algo negativo. Uno dijo: “bueno, que si no quieren pagar por las buenas, entonces hay que hacerlo por las malas porque es el único modo” (BDMC 2000; evento 8, 359: 9 494). Otro pidió disculpas “al pueblo venezolano” por trancar la vía (ibid.: 19), mientras el dirigente del movimiento, el señor Edgar Silva, lo proyectó de esta manera:

Mira, siempre también se nos ha dicho ese argumento en estos años de democracia que llevamos de lucha [buscar las vías normales para elevar las quejas], sin embargo, la experiencia nos ha dicho que por los canales regulares no se oye la voz de los pensionados, ya lo estamos viviendo también con el gobierno del presidente Chávez, a quien por las vías normales, regulares y de todo tipo le hemos solicitado la audiencia, este, hablamos con la ministro de Hacienda y le pedimos la audiencia o, o sea, que fuera intermediario ante el Presidente, hablamos con el ministro del Trabajo, Leopoldo Puchi de igual modo le pedimos que nos diera la audiencia con el presidente Chávez. No, la vía regular no ha funcionado, de todas maneras para que los pensionados tengan que ser oídos aquí la experiencia nos ha dicho que tienen que salir a la calle, es por eso, no queríamos hacer una protesta al presidente Chávez, pero nos vimos obligados a ello (BDMC 2000; evento 8, 359: 54 077).

Estos argumentos no aparecieron en el evento del 1 de mayo, por ser ésta una marcha de naturaleza convencional, y porque resulta ya una larga tradición en el país que los trabajadores hagan un desfile ese día. Allí los participantes no se sintieron en la necesidad de justificarse ante el tipo de protesta que realizaban. Sin embargo, ante una pregunta general del entrevistador sobre la pertinencia de hacer protestas en la calle, uno de los participantes respondió así:

Ahora, con una corte suprema elitesca y antipueblo, y un Congreso de retardados mentales, ambiciosos, que están, pues, tratando de invadir la, la nueva Asamblea Constituyente para imponer la misma mayoría corrupta del Congreso, para que no se aprueben las, las reivindicaciones

que necesita este pueblo ... y sus pobladores, por supuesto (BDMC 2000; evento 39, 380: 76).

En los dos eventos confrontacionales, hallamos que entre los observadores que entrevistamos se daba una percepción bastante comprensiva de la acción, pese a las molestias que les estaba causando. Uno, por ejemplo, le explicó al investigador –a quien reconoció como un extranjero: “porque uno, uno para poder sobrevivir tiene que estar en son de guerra todo el tiempo” (BDMC 2000; evento 8, 38: 586). Y los choferes y pasajeros de tres carros que tenían tiempo parados en la descomunal tranca del tráfico que ocasionó esta protesta reaccionaron así:

Observador 1: Oye, que les paguen esas pensiones a esos señores para evitarnos colas porque... (risas).

Entrevistador: Ok, bueno, muchas gracias... ¿Cuál es su opinión de esta marcha?

Observador 1: Nada.

Entrevistador: ¿Están de acuerdo o en desacuerdo que hagan esto?

Observador 2: Bueno claro, por supuesto que estamos de acuerdo en que tienen que reclamar lo suyo sí, si les hace falta, que reclamen lo suyo.

Entrevistador: ¿Usted?

Observador 3: Igualito (BDMC 2000; evento 8, 359: 106).

Sin embargo, tenemos en los tres eventos opiniones de repudio a la protesta callejera por parte de observadores. En la protesta contra el Marnr, un observador lo planteó así: “Entonces, ¿qué le puedo decir? o sea, tiene que reclamar de alguna manera, pero el país no puede estar reclamando o parándose todos los días por una razón” (BDMC 2000; evento 8, 359: 77 79). Y en la del 1 de mayo, incluso hubo una proyección de rechazo a las protestas por parte de un participante, un ex guardia nacional, a quien le pareció injustificado hacer protestas a un gobierno como el de Chávez, que apenas tenía dos meses desempeñando su mandato (BDMC 2000; evento 39, 380: 30).

Esta concepción utilizada por los jubilados de que la protesta callejera es un recurso extremo, comprensible cuando se han agotado previamente las vías “normales”, pero no bien visto si ése no es el caso, está relacionada con otras dos imágenes construidas por los protagonistas de estas protestas: que las protestas son legítimas porque sus derechos como ciudadanos han sido violados, y siempre que las realicen pacíficamente y en orden. Uno de los jubilados del INOS, al iniciarse la protesta, arengó a sus colegas en este tenor:

No seamos ingenuos, vamos a protestar en la calle, es un derecho a la salud, es un derecho a la atención. Vamos todos al Congreso, no nos dejemos manipular, ya está bueno. Nosotros somos dueños de nuestro destino, vamos a protestar pacíficamente en el Congreso, vamos a hacerlo (BDMC 2000; evento 28, 349: 29).

Y a lo largo de los dos eventos recogimos muchas veces esta idea:

Participante: La protesta es buena... siempre y que sea pacífica.

Entrevistador: Ah, okey.

Participante: ¿Verdad? Porque todos tenemos derecho a protestar, pero de una manera pacífica, no violenta, pero siempre reclamándole a los, a los, a los entes ministeriales... para que nos puedan responder (BDMC 2000; evento 28, 349: 28 P).

Bueno, chico, estee protestas violentas no, pero protestas sanas y con razón hay que hacerlas, porque mira, tenemos tenemos eeeh varios meses que no nos pagan, entonces tenemos que hacernos sentir. Nosotros no vamos a tirar piedras, a decir groserías, a quemar cauchos, a romper, a a a ¿cómo se llama?, a saquear. Nosotros tenemos una manifestación este con, con decencia, pero que, que se den cuenta pues los que pueden, los organismos competentes que se den cuenta que nos estamos muriendo de hambre (BDMC 2000; evento 28, 349: 70 R6).

Esto es democracia también, eso está en el, eso, eso, eso es ley, eso se puede hacer, las manifestaciones pacíficamente, sí, eso está permitido (BDMC 2000; evento 8, 359: 106).

[Ésta es] una lucha perfecta, una lucha digna, una lucha de ejemplo, ejemplo cómo es que se lucha, cómo es que se reclama, sin quebrar, sin quebrar vidrieras, sin quemar carros, sin tirar piedras, sin dar malos ejemplos de luchas (BDMC 2000; evento 8, 359: 28).

Así, los pensionados y jubilados parecen tanto reconocer como compartir que este tipo de protesta no es del todo aceptable socialmente. En la protesta de los jubilados del INOS, ante la actitud de algunos participantes de no movilizarse para trancar la vía y con ello llamar la atención de los periodistas apostados frente al CNE, oímos incitaciones provocativas por parte de algunos de los organizadores:

Organizador por el megáfono: Vamos para la prensa, ¡vale! Señores, señores, vamos para la prensa, vamos, vamos a echarle bola a esta vaina. ¿Hasta cuándo vamos a pasar hambre nosotros, con nuestros hijos y nuestros nietos? ¿Hasta cuándo vamos a luchar? ¡Vamos a ir para la prensa! ¿Tenemos miedo?

Otro organizador apoyando: ¿Están cagaos? ¡Están cagaos!

Organizador por el megáfono: Vamos para esa mierda, vale... La prensa es buena, vale (BDMC 2000; evento 28, 349: 38).

También en este evento, en dos oportunidades, nos explicaron que la protesta no tenía líderes, que era espontánea, buscando posiblemente enfatizar la sinceridad y transparencia del acto que estaban realizando (BDMC 2000; evento 28, 349: 42). En el evento de la Urdaneta varios participantes proyectaron su protesta como una lucha, un sacrificio que hacían para las futuras ge-

neraciones (BDMC 2000; evento 8, 359: 221). En otra manera de darle proyección favorable a su protesta, los jubilados del INOS se esforzaban para aparecer como ordenados y “civilizados”. Ante la posibilidad de que la prensa apostada frente al CNE cubriera la protesta, oímos estos llamados de uno de los organizadores:

Miren, compañeros, vamos a hacer lo que nos están recomendando aquí que es la mejor idea, la mejor idea. Aquí tenemos que estar aquí a la expectativa a esperar que llegue la prensa aquí al frente. Si no viene aquí, nosotros vamos a ir organizadamente, caballeros, porque no queremos problemas de orden público para que nos vayan a sacar que somos desordenados (BDMC 2000; evento 8, 349: 4).

Aquí lo que hay es una tremenda irresponsabilidad por parte del ministerio contra los jubilados, o sea, que vamos a ponernos, a organizarnos aquí para ir, pero muy organizados compañeros, nada de bochínche que nosotros somos muy viejos para que vayan a creer que nosotros somos unos tirapietra... Así es, compañeros, que vamos a organizarnos aquí y pasar al Consejo Electoral que hay muchos periodistas allá. Los que tienen la pancarta adelante, los que tienen las pancartas adelante para que vean y nosotros por supuesto vamos a pedir la colaboración organizada, organizada. Que pasen los que tienen las pancartas adelante organizadamente (BDMC 2000; evento 8, 349: 10).

Los pensionados y jubilados además buscaban en sus eventos transmitir la impresión de ser una fuerza social de cierta importancia. Para ello, proyectaban al evento como una acción promovida por un grupo de personas agueridas. En la protesta frente al CNE, por ejemplo, uno dijo: “Nosotros somos dueños de nuestro destino” (BDMC 2000; evento 28, 349: 30); otro: “Estamos en pie de lucha” (ibid.: 227); en la avenida Urdaneta: “yo soy un pensionado del año ‘84 por invalidez y aquí estoy en la lucha; setenta y seis años tengo de edad y aquí estoy” (BDMC 2000; evento 8, 359: 5); “por ahí hay una señora que estaba, no hace mucho hospitalizada en José Gregorio Hernández y ahí tú la ves con las muletas, entiendes... que los viejos también valemos y también votamos y somos gente importante” (ibid.: 56); “Mira, si no se lucha no se logra, viejo, eso tiene que ser así, yo soy un convencido de eso” (ibid.: 90); “esperamos que con esta toma él [el presidente Chávez] cumpla y sepa que éste también es un poder, [no] el poder del Presidente de la República, sino el poder del pueblo venezolano [aplausos]” (ibid.: 356).

Conectada con estas imágenes de fortaleza, también se dibujó la disposición a sostenerse en la protesta el tiempo que fuera necesario, y aún a impulsar acciones más radicales hasta que sus demandas sean satisfechas. Así, en el evento de los jubilados del INOS una pancarta advertía: “*Los jubilados del INOS estamos dispuestos a venir con nuestras colchonetas a morir a las puertas del Ministerio*” (BDMC 2000; evento 28, 349: 45). Y uno de los jubilados respondió a la pregunta de qué harían si no recibían respuesta ese día: “Bueno, seguirán otras medidas radicales y extremas pues, hasta llegar a la vigilia y a la huelga de hambre si es necesario” (ibid.: 96). Mientras, el dirigente Edgar

Silva nos dibujó una estrategia gradual y perseverante en la protesta de la avenida Urdaneta: “hoy vamos a estar aproximadamente, solamente una hora, el próximo jueves estaremos en la esquina de Carmelitas dos horas si es que el Presidente no nos oye todavía y finalmente estaremos en Miraflores el tiempo que sea necesario mientras el Presidente no nos escuche” (BDMC 2000; evento 8, 160).

En la marcha del 1 de mayo, la fortaleza y perseverancia en la acción colectiva vino acompañada con el uso de varios símbolos patrios, sobre todo la invocatoria a Bolívar para darles fuerza y seguramente para transmitir su empatía con las autoridades de ideología bolivariana:

[Por el parlante] El espíritu de nuestro Libertador nos debe de iluminar hoy, para seguir esta lucha titánica que tenemos para que nuestros problemas y nuestras necesidades se resuelvan en un tiempo prudencial. Pedimos, pues, una oración ante la casa natal del Libertador, empezando por un Padre Nuestro.

[La gente acompaña al orador en el rezo]

... Con esta oración estamos invocando el espíritu de nuestro Libertador, para que nos ayude en esta gran lucha que tenemos los pensionados y los jubilados, a nivel de seguro social, a nivel de la administración pública nacional, regional y municipal (BDMC 2000; evento 39, 380: 13).

Así como en esa marcha iba delante una gran bandera de Venezuela y se cantó el himno, en el cierre de la avenida Urdaneta en un momento determinado también se cantó el Himno Nacional, mientras se vitoreaba a los pensionados (BDMC 2000; evento 8, 359: 182).

En resumen, pensionados y jubilados orientaron su trabajo cultural en este aspecto a justificar el uso de la protesta callejera mediante la construcción de imágenes que la caracterizaban como ordenada, civilizada y pacífica. Siempre estuvo presente la idea de que hacían uso de la calle por la sordera del Estado para responder por cualquier vía alterna. Mostraron así un marco no propicio a este tipo de protesta. Y en las imágenes de fortaleza que buscaron darle a estos eventos recurrieron al concepto de reconocerse como un actor perseverante y aguerrido.

Fotos



Uno de los grupos más activos en la búsqueda de inclusión de sus derechos en el orden político que emergía fueron los indígenas. Manifestación indígena frente a Miraflores, 24-03-99 (foto José Grillo).



El fenómeno de los disturbios protagonizados por estudiantes y/o encapuchados, que venía disminuyendo desde 1998, tuvo un incremento este año. Disturbios en el liceo Fermín Toro, Caracas, 03 -03-99 (foto Iván Aponte).



Los estudiantes universitarios se presentaban como un sujeto con una larga y significativa trayectoria política en su rol de defensores del pueblo y de todos los menos privilegiados. Manifestación estudiantil frente a la UCV, Caracas 16-11-99 (foto Iván Aponte).



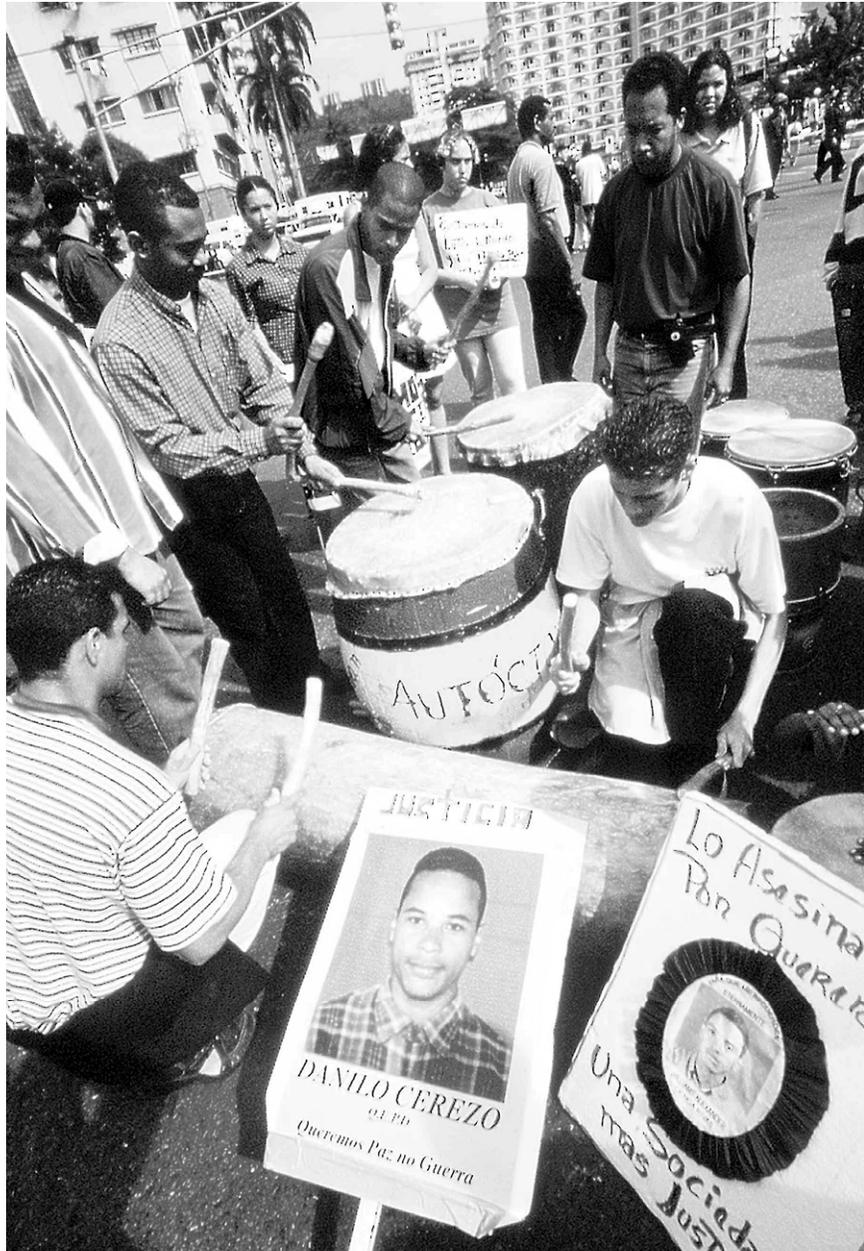
Simpatizantes de los partidos PPT y MVR marchan al Congreso para pedir la disolución de la CTV y el regreso del régimen de las prestaciones sociales, Caracas, 02-09-99 (foto Nelson Castro).



Los jubilados y pensionados conectan su identidad de persona vulnerable con la imagen del maltrato y desatención de que son reiteradamente víctimas. Manifestación de jubilados y pensionados, Caracas, s/f (foto del Archivo de Redacción de El Nacional).



Los buhoneros exigían con indignación moral que se les hiciera justicia reconociéndoles el derecho al trabajo. Manifestación de buhoneros, Caracas 18-10-99 (foto Iván Aponte).



“Con esto demostramos que nunca vamos a olvidar todos nuestros muertos, y que siempre vamos a estar pendientes de nuestro país, siempre vamos a luchar por lo que queremos, hasta llegar hasta el final”. Manifestación de vecinos en La Vega, Caracas 7-10-99 (foto Ernesto Morgado).



Vecinos de 43 barriadas de Petare cerraron la autopista Francisco Fajardo por la falta de agua a la que estaban sometidos desde hacía seis meses, Caracas, 28-05-99 (foto Antonio Rodríguez).